

Album
Gráfico

AÑO I

NÚMERO 5

SEPTIEMBRE 1915

MADRID

Album
Christie

"INTERTYPE"

Máquina Linotype perfeccionada

para componer y fundir líneas con limpieza y mucha exactitud

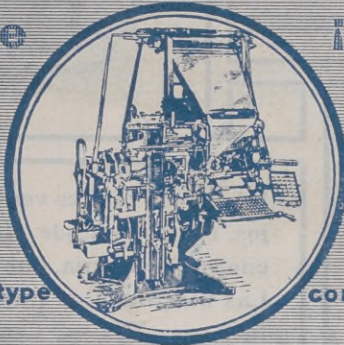
MÁS RÁPIDA

MÁS SEGURA

MÁS MODERNA

MÁS RENDIMIENTOS

Matrices y accesorios de la Linotype



¡La más completa de todas!

Componedor de gran precisión
:: Escape simplificado directo ::

MÁS ACABADA

MÁS PRÁCTICA

MÁS ECONÓMICA

MENOS REPARACIONES

con un 20 por 100 de economía

Schnellpressenfabrik Frankenthal

Albert & Co., A.-G., Frankenthal. Máquinas tipográficas de los modelos acreditados: *Rhenania, Rhenania-Rapid, Universal, Universal-Rapid, Autocromo*, etc. Máquinas de dos revoluciones, modelo *Favorita*. Máquinas rotativas. Máquinas para imprimir papel para envolver frutas, etc. *Marcador automático Universal*. Máquinas litográficas planas, rotativas *Bavaria*, de estampación indirecta (roto-calco) *Offset* y para estampación en hoja de lata.

Rockstroh & Schneider Nachf. Dresde-Heidenau

Máquinas tipográficas de presión plana: *Victoria, Victoria-Mercurio, Victoria-Hércules* y *Kobold*. Máquinas tipográficas de cilindro para impresiones de gran lujo.

Karl Krause, Leipzig

Guillotinas para cortar papel, prensas para dorar y estampar en relieve, cizallas para cortar cartón, calandras y satinadoras, toda clase de maquinaria para la fabricación de cajas de cartón y para la manipulación del papel y del cartón.

Gebrüder Brehmer, Leipzig

Máquinas para coser libros con alambre y con hilo vegetal, para coser cajas de cartón con alambre, plegadoras, etc.

EN GENERAL: toda clase de máquinas y utensilios para las Artes Gráficas

TIPOS GANS

Muestrario
muy variadísimo

de tipos modernos para obras,
revistas y trabajos de fantasía



Orlas artísticas
y viñetas

Material de blancos de gran
precisión. Tintas y barnices

MADRID
PRINCESA Núm. 63

RICHARD GANS

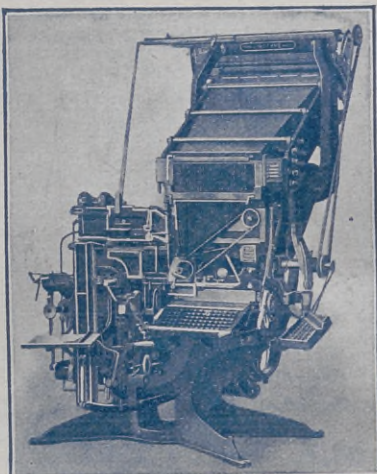
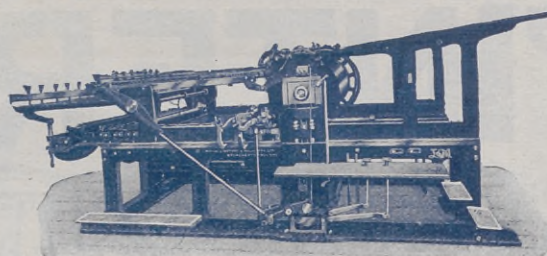
BARCELONA
ARIBAU Núm. 83

Fundición Tipográfica • Galvanoplastia • Taller Mecánico

RIBED, MIRANDA Y C.^A

Plaza de la Lealtad, 3

MADRID



LA LINOTYPE es ventajosa para toda clase de trabajos, compone desde el cuerpo 5 al 42 y produce tan enorme economía, que basta para pagarse a sí misma. Las máquinas de imprimir de cilindro de dos revoluciones **LM** y Centurette se emplean por todo impresor progresivo; cualquiera de estas máquinas y otras muchas para imprenta y litografía las serviremos en el acto o tan rápidamente como en circunstancias normales.

DEPOSITO DE PIEZAS DE RECAMBIO. MONTADORES EN MADRID. PEDID LISTA DE REFERENCIAS

GRANDES FACILIDADES DE PAGO :::::::::: TELEFONO 1.429

Fundición Tipográfica Gutenberg

Sociedad Industrial Anónima

Ferraz, 39 dup. **MADRID** Teléfono 1.983

Material Moderno
Metal inglés
Póliza Española

Pídanse presupuestos

Maquinaria y toda clase
de útiles para imprenta
Pasta para rodillos

Precios sin competencia

MADRID, SEPTIEMBRE 1915

AÑO I

NÚM. 5

ALBUM GRAFICO

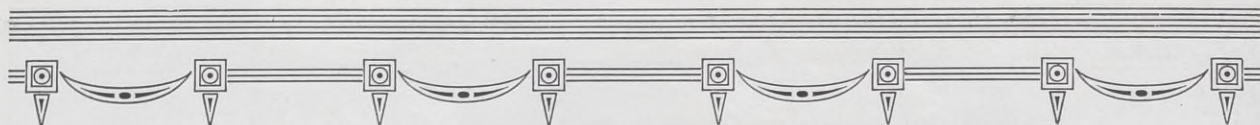
REVISTA MENSUAL ILUSTRADA

DEDICADA AL FOMENTO DE
LAS ARTES GRAFICAS

FUNDADA POR
ISIDORO CID Y ARTURO GELONCH

OFICINAS:

CALLE DEL TESORO, 19, 3.º DCHA.



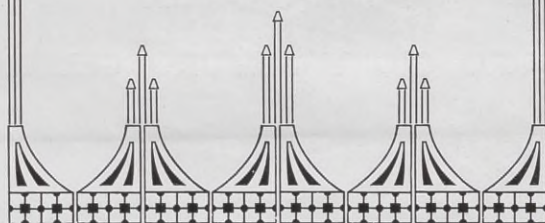
Sumario

TEXTO:--Errores gramaticales.--Las máquinas de rayar como auxiliares de la Imprenta y la Litografía.--Subsanando errores.--Querer es poder.--La corrección. Un precursor de Gutenberg en Corea.--Algunas nociones sobre el pegado de las formas en el volante.--Carta abierta.--Una opinión.--Típica.--Pequeñeces.--Nuestros suplementos.

SUPLEMENTOS:--Imprenta y encuadernación de Jesús López.--Fundición tipográfica Richard Gans.--Tipografía "Stampa".--Imprenta de Antonio Marzo.

Esta Revista está compuesta e impresa en los talleres tipográficos de Antonio Marzo, calle de San Hermenegildo, número 32 duplicado. Teléfono 1.977. MADRID

El papel de anuncios y cubierta es de los señores Menéndez y Cañedo, calle de las Fuentes, 10, y el del texto, de los Sucesores de Torras, Hermanos, calle de Relatores, 3





AÑO I NÚMERO 5

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA

MADRID. SEPTIEMBRE 1915

ERRORES GRAMATICALES

Ardua tarea ha sido, es y será siempre la de señalar los errores en que incurren nuestros semejantes, por multitud de razones que no es oportuno especificar aquí; pero la dificultad es todavía mayor si los errores que tratamos de corregir han sido cometidos vulnerando las reglas gramaticales, tan discutidas por unos y por otros, y si el que trata de corregirlos es persona de tan poca autoridad en la materia como el que estas líneas escribe.

Teniendo esto presente, y haciendo constar de antemano que el propósito que me guía no es el de censurar a nadie, sino únicamente el de recordar a algunos de mis compañeros de profesión las reglas ortográficas que sin duda saben, pero que en determinados casos olvidan, prescindiré aquí de los luminosos y eruditos razonamientos expuestos en multitud de casos por los escritores que en estas cuestiones se ocupan, y me atenderé en mi argumenta-

ción a lo legislado por la Real Academia Española, por ser la *única autoridad oficial* en la materia, autoridad que nosotros, los tipógrafos, debemos acatar, dejando a los eruditos la tarea de discutir si las decisiones de la docta Corporación son más o menos acertadas.

♦ ♦ ♦

Olvidando una de las más elementales reglas dictadas para el uso del acento ortográfico, hay muchos que escriben sin acento palabras como *Canals*, *Molins*, *Requesens*, etc. Los que tal hacen, incurren evidentemente en error, pues la regla dice bien claro que deberán ser acentuadas las palabras agudas que terminen en vocal o en cualquiera de las consonantes *n* o *s*. Ahora bien: ¿son agudas las palabras anteriormente mencionadas? Sin duda alguna. ¿Terminan en vocal, en *n* o en *s*? Terminan

en s. Luego, o faltamos a la lógica, o deben ser escritas con acento: *Canáls*, *Molíns*, *Requeséns*, etc.



Cosa parecida ocurre con las palabras *Dalmau*, *Palou*, *Abreu* y otras semejantes, que algunos escriben sin acento, erróneamente, a mi juicio.

Hay una regla ortográfica que dice que cuando en una palabra que deba llevar acento, éste recaiga en una sílaba que tenga diptongo, se escribirá dicho acento sobre la vocal fuerte del diptongo, o sobre la segunda, si las dos vocales que le constituyan son débiles. Ejemplos: *vivió*, *benjuí*, *corráis*, *huésped*, *Láinez*, *náufrago*, etc. Pues bien: aplicando esta regla, las palabras antedichas, por ser agudas y por terminar en diptongo, deben ir acentuadas en esta forma: *Dalmáu*, *Palóu*, *Abréu*, *Masnóu*, etc.



Suele ser objeto de controversia la escritura de la palabra *yodo*, pues hay muchos —médicos inclusive— que la escriben así: *iodo*; y hasta en catálogos de casas que se dedican a la fabricación o venta de productos químicos aparece impresa en esta última

forma. Escribiéndola así, se incurre en galicismo; nosotros debemos pronunciar y escribir siempre *yodo*, *yoduro*, *yodado*, etcétera.



Pensaba terminar aquí este artículo, fiel a mi costumbre de no agotar la paciencia de mis lectores con largas disquisiciones sobre materia tan árida como la gramatical; pero háseme venido a la imaginación la palabra *asímismo*, y quiero aprovechar la ocasión para tratar brevemente sobre el modo como debe ser escrita, ya que casi todos la escriben sin acento.

La Real Academia Española ordena que en las palabras *compuestas* conserve cada elemento simple su acentuación prosódica y ortográfica; v. gr.: *comúnmente*, *décimaséplima*, *Ríofrío*, *saludóle*, etc. Ahora bien: ¿debe considerarse la palabra *asímismo* compuesta de los dos vocablos *así*, adverbio, y *mismo*, adjetivo? Yo creo que sí, y por eso, siguiendo la regla citada, la pongo con acento.

Además, ¿en qué sílaba carga la pronunciación de esta palabra? Veámoslo: *a-sí-mis-mo*. En la antepenúltima. Y las palabras acentuadas en la antepenúltima sílaba se llaman *esdrújulas* y se acentúan siempre.

JULIO DíEZ SOLAZ.

LAS MAQUINAS DE RAYAR COMO AUXILIARES DE LA IMPRENTA Y LA LITOGRAFIA

Con objeto de corresponder a la amable invitación de mis queridos amigos los fundadores de ALBUM GRÁFICO, voy a exponer algunas mal pergeñadas líneas, más que otra cosa por ver si logro dar vida con mis modestas indicaciones al trabajo de rayado, que hasta el presente viene haciéndose de rutina, pues entiendo que con las máquinas de rayar papel pueden hacerse verdaderas maravillas en trabajos de esta-

dística, con sólo un poco de buen gusto y buena voluntad.

Por la índole de los trabajos a que vengo dedicado, llevo algunos años estudiando prácticamente en modelos especiales para la industria, la banca y el comercio, que resulta más vistoso el rayado en las citadas máquinas por su finura y elegancia, la escritura destaca más, no deja huella ninguna, y el precio, dada la producción

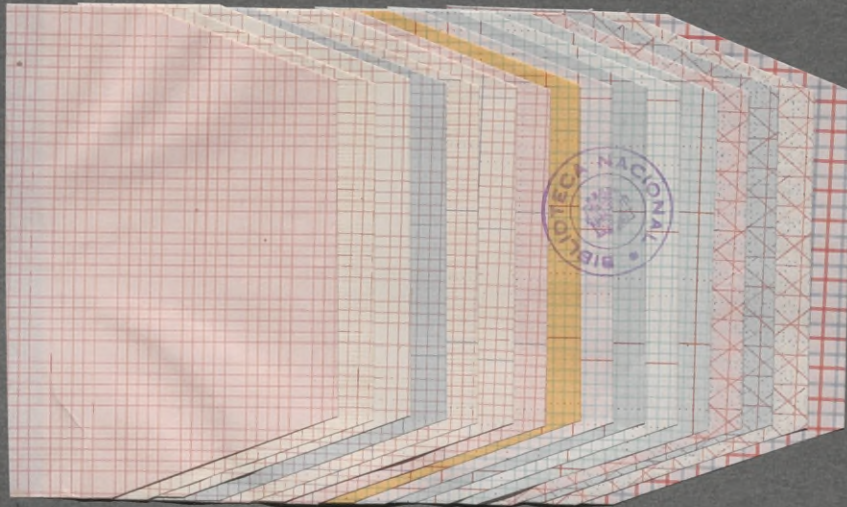
TALLERES

DE

JESÚS LÓPEZ

MADRID

50 HITA, 6
TELÉFONO 2.401



Divertidas muestras para folios de sobres, Acólones, Libranterías,
Cartas de pago, Letras, Recupertos y Documentación para Banca.

Chinos, etc., repales en la
máquina de seda „Bressart“.

de las máquinas modernas, es también mucho más ventajoso.

Entre los ensayos que hasta el presente van dando muy buenos resultados, figura el rayado de fondos para sobres, el papel llamado de mil rayas y otros muchos, pues en las ya citadas máquinas la estructura de sus tinteros permite subdividirlos tantas veces como se desee, sólo con una pequeña soldadura para evitar que en las cazoleas se mezclen las tintas, pudiendo tirarse por ambas caras a la vez hasta 32 colores.

También creo, y esto lo expongo como estímulo a los fabricantes que hasta el presente sólo han hecho discos sencillos de rayas, tremble y puntillé, que deben fabricarse discos con letras de palo muy fino y ojo profundo, pues con esto podrían hacerse fondos para cheques, acciones, etc., etc., y tendrían la ventaja que tienen todos los demás rayados, esto es: que el papel puede manipularse inmediatamente que sale de la máquina sin temor alguno a que se repinte, aunque se meta en la prensa seguidamente de haberlo rayado.

Si además de los discos de letras fabri-

casen discos de ornamentación, se habría dado un gran paso en este sentido, pues como ya he indicado resultará este trabajo mucho más económico hecho en máquina de rayar que en imprenta o litografía, por ser mucho mayor la producción, además del precio de las tintas que es también más económico.

Ocurre con harta frecuencia, sobre todo en las pequeñas imprentas, la falta de fileteaje para hacer los rayados, y no tienen en cuenta que estos trabajos (sobre todo los rayados horizontales para pequeñas cantidades) tiene mucha más cuenta el hacerlos en máquina de rayar, tanto por el precio como por la presentación.

En la página adjunta podrá apreciarse, en las pequeñas muestras que incluyo, algo de lo mucho que puede hacerse en esta clase de trabajos, para fondos de sobres, guardas para libros, trabajos para delineantes, etc., etc.

En artículos sucesivos trataré de otra clase de trabajos también de rayado y siempre refiriéndome a trabajos de novedad, al menos en España.

JESÚS LÓPEZ.

SUBSANANDO ERRORES

Acerca de las firmas — Controversia

A qué negarlo; esperaba la réplica del Sr. Cid, y la esperaba sencillamente porque si él no se daba por aludido en el breve comentario que acerca de las firmas hice en esta sección, ¿quién con mayor motivo podía querellarse? Nadie; siendo así que era él uno de los delincuentes, a mi parecer, naturalmente.

En dicho comentario, que no pasó de ello, a decir verdad, por esperar controversia, no fuí lo explícito que ahora, que se trata de sentar un precedente, y, por lo tanto, merece un pequeño, pero sí detenido estudio, que, aunque no práctico en

hacer originales, y sobre todo de alguna trascendencia, me propongo llevar a cabo.

Al tratar esta cuestión mi vista estaba fija principalmente en la supresión de la línea corta, sobre todo al final de cada columna, que, repito, es de un efecto deplorable, y por eso puse el ejemplo poniendo mi firma al final de la última línea (dentro de ella) con objeto de evitar ese mal efecto.

A propósito de esto, y, por guardar relación directa con mi pensar y en legítima defensa, me permito copiar las siguientes palabras del Sr. Bertieri, alma de la Tipografía italiana, apóstol imperturbable, cons-

tante, inteligente y de gran empuje, publicadas en *Il Risorgimento Grafico*, de Italia, y traducidas al castellano por *Exito Gráfico*, de Buenos Aires.

«La línea corta, desde el origen de la Tipografía, ha sido objeto de la mayor atención de cuantos se han dedicado a esta noble profesión de artista, y de ello tenemos una prueba en los numerosos ejemplos que nos vienen de aquel pasado lejano, lleno de glorias para nuestro arte. Muchos tipógrafos del siglo XV sintieron la importancia de la línea trunca para la estética de la plana y recurrieron a varios medios que, según ellos, debían conducir a la abolición del mal efecto producido por esas interrupciones blancas en el conjunto de las páginas.»

No veo grandes inconvenientes para poner en práctica mi teoría, o sea la de que la firma vaya metida dentro del corondel o blanco que de separación para las columnas valga, y, siempre que posible sea, a continuación de la última línea.

Dicho esto voy a pasar a analizar los tres casos que presenta mi contrincante en el tercer número, para las cuales creo, siguiendo mi criterio, haber hallado solución.

1.º Muy conforme en que produce mal efecto a la vista el blanco que tiene enfrente la última línea de la columna izquierda. ¡Cómo no, si trato de evitar precisamente, entre otras cosas, ese mal efecto!

Para remediar esto haremos lo siguiente:

Mientras la nación española extendía en Europa sus dominios y ostentaba su poder como ninguna del conti-

nente, adquiría, al otro lado del Atlántico, en el Nuevo Mundo, territorios grandísimos.
DON NADIE,

2.º La línea corta a principio de columna no esta admitida de ninguna manera; muy bien; ¡como que haría un efecto pésimo!; pero si esa misma línea logramos hacerla llenar por medio del recorrido u otra forma, eso está perfectamente admitido; ¿por qué? Pues sencillamente porque llenando evita el mal efecto, que es lo que se trata de evitar.

He ahí la contestación más adecuada al

ejemplo que en segundo lugar pone el Sr. Cid. El que él me presentó fué éste: una firma que hacía la línea llena, y, por lo tanto, encajaba perfectamente dentro de mi tesis, que era, es, ha sido y será evitar la línea corta al pie de la página y además que la firma cuelgue, que fué lo que me llamó la atención y origen de esta controversia.

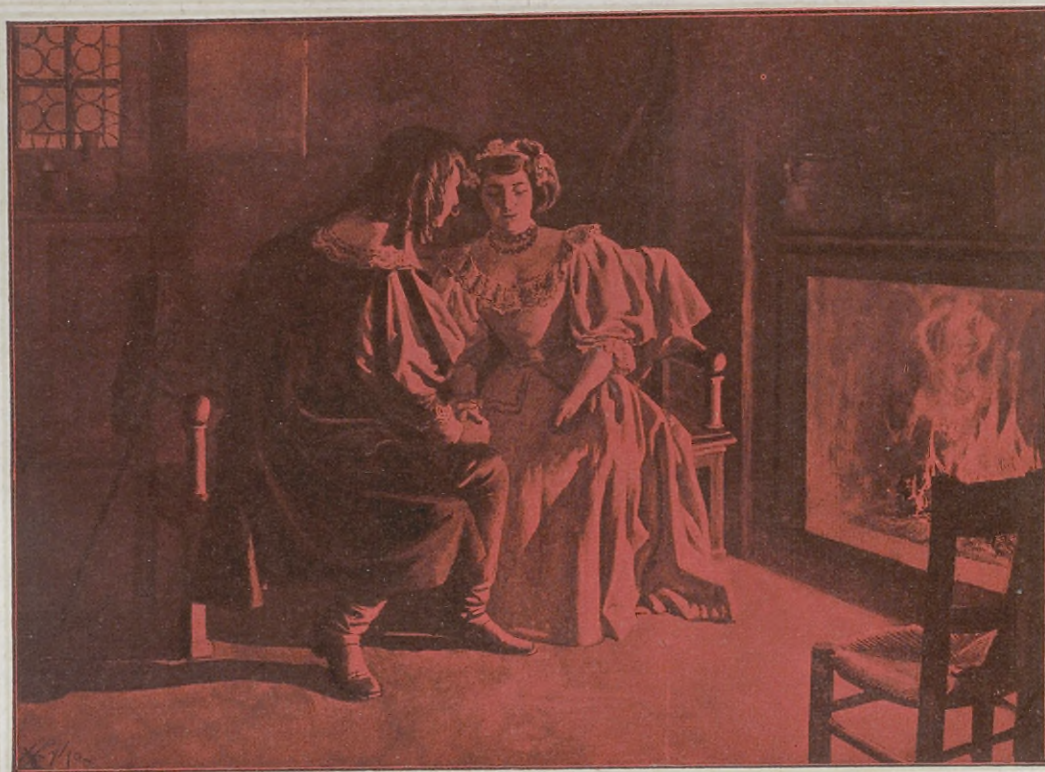
3.º Si que es verdad que en el caso que me presenta de dos sonetos, en un lado van catorce versos y en el otro los mismos más la firma; una línea más. Conformes; pero esto tiene una solución facilísima, que no es a mí al primero que se me ocurre, como he podido ver en publicaciones que respeto merecen. Como sabe el Sr. Cid, cada soneto, que es el caso que me cita, está formado por dos cuartetos y dos tercetos, que deben ir separados, y, por consiguiente, disponemos de tres blancos de donde ganar esa línea que lleva demás en la columna de la derecha o sea la de la firma.

Resueltos los tres casos, expongo el parecer de A. Tarafa, que es el siguiente:

«También hemos visto, y por cierto con poco agrado, y por eso hemos recurrido al Sr. Director principal que tanto labora por la estética del Libro, acerca del hecho anómalo de que ciertos tipógrafos-ajustadores al ajustar una página a dos columnas, así resulte la página completa como sea de birli, colocan igual número de líneas de texto en ambas columnas, y a la derecha de la página la firma y fecha, resultando entonces que en la segunda columna hay más líneas por el aditamento de la susodicha firma. Nos repugna tal proceder.

»Nosotros, siempre y en todo caso, así las columnas sean divididas por un filete medianillo, como estén separadas por un blanco de cícero (lingote), contamos la firma y fecha, si hay, como líneas de texto. De esta manera, queda la página más cuadrada y los blancos son perfectos y armónicos.» (Del *Anuario Neufville*, 1914.)

Muy conforme con el criterio anterior, hago punto.
T. MARINAS.



ALBUM GRAFICO

PONE EN CONOCIMIENTO DE SUS LECTORES

QUE HA TRASLADADO SUS OFICINAS

A LA CALLE DEL TESORO, 19

TERCERO DERECHA

MADRID

QUERER ES PODER

Una deuda contraída con el amigo Cid veníame atormentando, sin que llegara la ocasión de satisfacerla.

Se trataba, sencillamente, de escribir unas líneas para ALBUM GRÁFICO, y el tiempo pasaba, y yo sin humor para escribir las, aun deseándolo mucho y sintiendo más la ausencia de ese humor.

Y no es que hoy lo tenga; sin embargo, con o sin él, intentaré dar cumplimiento a lo ofrecido.

¿Pero de qué voy a hablar? ¿Qué tema escoger que, ya que no bien tratado, encierre al menos algún interés para los lectores de la Revista?

¿Diré algo de la maldita y cruel guerra que desde hace ya un año viene aniquilando a Europa, sin que se vea ni siquiera vislumbre su término? No; que en la Revista no debe escribirse de esas cosas, y, además, siendo neutrales, no nos está permitido hablar de tal asunto, merced a maduro y bien meditado acuerdo de nuestros sabios gobernantes.

¿De que la mano de obra se satisface a tipo muy bajo en bastantes establecimientos tipográficos? Tampoco; que a más de ser un tema muy trillado—aunque siempre de interés sumo y de conveniencia grande que tal estado de cosas desaparezca—, podría decirse por alguien que la culpa es de los obreros, que no siendo buenos artistas, en cambio sí saben exigir y ser intransigentes.

¿De los talleres, en su inmensa mayoría instalados en locales antihigiénicos, en zahurdas indecentes? No puede ser; que los dueños de esos talleres no procuran sino el bienestar de los obreros, y la Inspección del Trabajo no los deja ni resollar con las continuas visitas y castigos que les impone.

¿De lo que el ministro de Instrucción

pública vaya a hacer en lo que a creación de escuelas de aprendizaje se refiere? No vale la pena; porque si yo no sé lo que hará, sí tengo por seguro que maldito el caso que había de hacer de lo que yo dijera—hay precedentes, aunque también honrosas excepciones, que como tales se han estrellado.

¿De la Escuela Nacional de Artes Gráficas? Menos aún; que quizá el ministro, parando mientes en las protestas y escritos que en diferentes ocasiones patronos y obreros han hecho, quizá, digo, con la creación de escuelas de aprendizaje, el ministro lleve a cabo algo que en lo venidero haga recordar con veneración su nombre en los fastos tipográficos.

¿De qué tratar, pues? Pues de eso, de la instrucción de los aprendices de las Artes gráficas.

ALBUM GRÁFICO ha venido a servir de acicate a jóvenes y viejos, más a los primeros, que si sienten algo, si en algo se estiman, han de procurar demostrarlo realizando trabajos que, dados por esta Revista al público juzgador, los haga ir más allá, mirando siempre adelante.

Yo así lo espero; aunque, a decir verdad, muy pesimista en esta cuestión, y creyendo conocer un poco lo que ella encierra, desconfío de que, a excepción de muy contados jóvenes, los demás, por su culpa, por la de los industriales, por la de nosotros mismos, harán hartos bien poco por satisfacer los deseos de los fundadores de ALBUM GRÁFICO, que son los de muchos de los que a las Artes gráficas nos dedicamos.

Quisiera equivocarme; recibiría con satisfacción un mentís dado por esos jóvenes, con la presentación de sus trabajos.

Este pesimismo mío tiene su origen:

1.º En la apatía que sienten los aprendices por todo lo que sea instruirse.

2.º En la mayor apatía y abandono que se observa en los obreros que pueden, por su saber, por su respetabilidad, por el puesto que ocupan en los talleres, influir grandemente en la instrucción profesional de los aprendices.

3.º En el ningún interés que los industriales muestran por esa instrucción, no importándoles sino que los aprendices produzcan, sin fijarse en la calidad y si sólo en la cantidad.

Reconozco que hay excepciones, si bien raras y por ello más honrosas y dignas de loa, lo mismo en aprendices que en oficiales y patronos.

Y a mis aseveraciones les da margen:

1.º Que los aprendices, cuando salen de las escuelas de primeras letras, lo hacen, en general, ayunos de todo conocimiento, y continúan en tal estado cuando al taller van y después de estar en él.

2.º Que los oficiales, no sólo no se cuidan de que desaparezca esa imperfecta instrucción de los aprendices, sino que abandonan la profesional, resultando que si los jóvenes salen de las escuelas de primeras letras sin apenas nociones ni de Gramática, ni de Aritmética, ni de ninguna otra materia, continúan sin ellas y sin saber hacer más que líneas, y malas.

3.º Que los industriales, debiendo cuidar, siquiera por sus mismos intereses, de que al entrar en sus talleres el aprendiz no careciera de aquellos conocimientos y los fuera aumentando, nada hacen, como no sea lo contrario.

Esto es todo.

¿Cómo puede evitarse este mal?

Aparte de que hay aprendices—pocos, pero hay—que quieren, enseñando a todos y obligándolos a que aprendan en la imprenta y fuera de la imprenta; no admitiendo en los talleres a aquellos que carezcan de las nociones más rudimentarias de las materias que en las escuelas primarias deben aprenderse, y eliminando de los

mismos a los que se rebelaran a seguir instruyéndose en Escuelas profesionales y de Artes y Oficios.

¿Quiénes pueden y deben evitar ese mal?

Los oficiales y los industriales, solamente con poner en práctica, cada cual dentro de su lugar y atribuciones, lo que dicho queda en el párrafo anterior, y dando facilidades, claro está, a los jóvenes para que asistan a las clases.

Escuelas de Artes y Oficios sostiene el Estado. Escuela de Aprendices Tipógrafos costea la Asociación General del Arte de Imprimir, de Madrid, y alguna otra de provincias. Oficiales que sepan enseñar no faltan.

No cabe, pues, decir que no se puede, sino que no se quiere.

Querer es poder.

ANDRÉS BOLONIO.

ALBUM GRAFICO

recuerda a sus lectores que el plazo de admisión de trabajos para el concurso anunciado en el número anterior expira el día 31 de Octubre

Novedad

Graciosa

Original

1621 Diputación Provincial de Cádiz Cpo. 28
Nuevo Restaurant de Barcelona

1620 Muestrarios de Vicente Gáreño Cpo. 24
Exposición Artística de Bélgica

1619 Regimiento Infantil de Orense Cpo. 20
Banda del Asilo de Zaragoza

1618 Mariano Fernández Rosaura Cpo. 16
Grandes Almacenes de Paños

1617 Nicolasa Huertas Buenafuente Cpo. 12
Vicenta Sepúlveda Peñaranda

1616 Economato de los Tipógrafos Cpo. 10
Agripina Domínguez Norgáz

1615 Hoteles de la Princesa Cpo. 8
D. Apolinar Rodrigo

Núm. 1615	Cuerpo 8	Un Mín. 234 a 30 A	kilos 3 á	Ptas. 11,00
Núm. 1616	Cuerpo 10	Un Mín. 204 a 26 A	kilos 4	Ptas. 10,50
Núm. 1617	Cuerpo 12	Un Mín. 150 a 22 A	kilos 4,5	Ptas. 10,00
Núm. 1618	Cuerpo 16	Un Mín. 86 a 16 A	kilos 5	Ptas. 9,50
Núm. 1619	Cuerpo 20	Un Mín. 80 a 16 A	kilos 7	Ptas. 9,00
Núm. 1620	Cuerpo 24	Un Mín. 60 a 12 A	kilos 7	Ptas. 8,50
Núm. 1621	Cuerpo 28	Un Mín. 56 a 12 A	kilos 9	Ptas. 8,00



Fundición Tipográfica Richard Gans
Madrid-Barcelona

LA CORRECCION

La corrección de pruebas se encuentra descuidadísima en la mayoría de las imprentas.

Esto decía en el número primero de ALBUM GRÁFICO.

Se impone que los correctores, ya que ellos son los primeros que lo han de notar, se reúnan y vean el modo de arreglar una situación que si a ellos atañe particularmente, al arte también perjudica, a los lectores enterados asquea y a los que leen para aprender les ocurre todo lo contrario.

Pues bien; esta es la fecha que, salvo la honrosa excepción del amigo Puebla, que recogió la idea y se ofreció a contribuir a

su arreglo, nadie lo ha hecho, y esto desconsuela y dice poco en favor de una clase que estaba obligada a ser la primera que procurase por el mejoramiento de lo que mejora necesitara.

No se me arguya que por partir la iniciativa de éste o del otro lado se la debe hacer más o menos caso; pues esto, que yo no puedo pasar a creer, sólo probaría que todo aquí se convierte en política, y así no hay modo de conseguir nada que favorezca a la generalidad, cosa a la que debemos aspirar los que de verdad nos interesamos por el arte.

A los puntos de la pluma acuden nombres que no estampo por no dar lugar a suspicacias que a todo trance quiero evitar.

Por eso me dirijo a todos los correctores, y les pregunto:

¿Estáis conformes en que la corrección se encuentra falta de todo lo que debería constituir su función natural?

¿Estáis conformes en que el descuido de ésta da lugar a que se impriman libros que, llenos de erratas, sólo pueden contribuir a que la ignorancia general siga siendo la característica de España?

¿Estáis conformes en que tal estado de cosas hace que al corrector en la imprenta, en vez de los respetos a que tiene derecho, sólo se le tenga por el caballero que con sus intemperancias entorpece el trabajo y, por lo tanto, se le mire si no con rabia, con desprecio?

Pues si todos estáis conformes con ello, es de necesidad que todos, como un solo hombre, busquéis los medios de que esto no ocurra y procuréis dar al cargo de corrector los honores que como tal se merece.

¿Manera de conseguirlo?

Yo no veo otra que reunirse todos los



correctores, y solicitando el apoyo (que creo no había de faltarles haciéndolo en forma, sin imposiciones enojosas) de los industriales, de los amantes del idioma y de la Academia, conseguir del Gobierno hasta una ley que obligara a los impresores a sostener un corrector autorizado que die-
ra, digámoslo así, el visto bueno a los impresos que de su casa salieran.

¿No les parece á mis queridos compañeros que esto pudiera ser factible, y que al conseguirse, los que menos perderíamos seríamos nosotros?

¿Que para esto haría falta una especie de colegiación, y para ella sería necesaria una selección que a alguno perjudicara?

Me considero el más incapaz (no tengo en mí abono más que una buena voluntad que me hace poner cuidado en la labor— cosa que no a todos ocurre —, y que yo creo que es la más importante de todas, pues no olvido que más hace el que quie-

re que el que puede), pero si se acordara que como inepto tenía que dejar el oficio, a ello me encuentro dispuesto, y desde luego renunciaría con gusto si mi sacrificio reportaba beneficio á la clase.

No creo se pueda ser más claro en los asuntos; por lo tanto, sólo espero que lo piensen bien mis queridos compañeros y expongan sin ambages ni rodeos sus opiniones y veamos si podemos llegar a algo práctico que ponga fin a la actual situación.

ALBUM GRÁFICO no puede ni debe ser sospechoso. Debidamente autorizado por su Dirección, invito a todos los correctores de España para que envíen a esta Revista sus opiniones (publicables o no), y una vez conocidas éstas, la Revista se encarga de ver de dar forma a lo que la mayoría piense.

Así creo desaparecerán las suspicacias que pudieran existir. Tienen la palabra los compañeros del

CORRECTOR DE ALBUM GRAFICO.

UN PRECURSOR DE GUTENBERG EN COREA

(OESTERREICHISCH-UNGARISCHE BUCHDRUCKER-ZEITUNG)

Las últimas investigaciones de la historia de Corea han dado a conocer el hecho, sumamente interesante, de que en el lejano Oriente, en Asia, Gutenberg ha tenido un precursor de estirpe real.

Como es sabido, la invención de los tipos móviles en Alemania se calcula alrededor del año 1450, mientras que el inventor coreano inventó la impresión por medio de tipos metálicos móviles medio siglo antes, introduciéndola de un modo general por medio de un decreto. Sabemos que la impresión de páginas enteras de planchas grabadas de madera ya se practicaba mucho antes en China y en las naciones de cultura china, como el Japón y Corea, siendo el producto más célebre de estos impresores el libro religioso budístico *Tri-*

pithaka, publicado aproximadamente en 1.500 tomos, reinando el emperador Songtjong, que reinó de 982 hasta 997, y de cuya obra se conserva un ejemplar en la Biblioteca imperial de Tokio; pero el progreso de emplear tipos móviles y fundidos en metal es invención del emperador coreano Thaitjong, que reinó desde el año 1400 hasta 1419.

Según las averiguaciones del padre Andrés Eckardt, en Seoul, y cuya publicación termina él mismo en el último número del *Espíritu del Oriente*, el emperador Thaitjong, que indudablemente era de una importancia intelectual extraordinaria, publicó en el tercer año de su reinado la proclama siguiente, que se conserva en el capítulo 242 de la gran enciclopedia coreana *Mun*

R. CAMPOS



Calzados de lujo y sport

**Reclamos
modernos**



Vulcano

TALLERES DE FUNDICION
DE HIERROS Y ACEROS

MADRID

Talleres
STAMPA
Villalar, 10
Teléf. 50-78

hun hi ko: «Para el gobierno de la nación son indiscutiblemente de grandes ventajas los libros. Nuestro país oriental se halla fuera del mar, y raras veces llegan a nosotros libros del país del Centro; las planchas de madera se desgastan fácilmente, y es difícil grabar planchas de madera para todos los libros del mundo. Por esta razón es nuestra voluntad y ley que se fabriquen tipos de cobre y que se impriman todos los libros, para que de esta manera los conocimientos literarios se generalicen de la manera más amplia posible en beneficio inapreciable de todos. Sin embargo, no queremos que al pueblo se impongan tributos especiales, en atención a lo que facilitaremos el dinero necesario de nuestro Tesoro.....» Así se comenzó, según dice el informe interesante, a fabricar tipos, y al cabo de algunos meses se habían terminado aproximadamente cien mil tipos.

El literato célebre e importante Kuon-Kun celebró esta invención en un escrito panegírico. De esta primera fundición exis-

ten todavía varios millares de tipos; una colección de veinte piezas se remitió al Museo alemán de las Escrituras, en Leipzig, por mediación del cónsul alemán doctor Krüger, en Seoul.

Puede dar una idea de lo complicado de esta escritura el hecho de que la escritura china-coreana es una escritura de palabras o de sílabas que comprende varios millares de caracteres; así que ha sido un segundo acto de cultura de gran trascendencia que el sucesor de Thaitjong, el rey Seijong, con objeto de simplificar la impresión, concibió una nueva escritura de letras sueltas para los coreanos. Sin embargo, el tiempo de esplendor de esta cultura coreana era de poca duración, por cuya causa las naciones del Occidente no llegaron a conocer la invención ingeniosa del rival de estirpe real y precursor de Gutenberg hasta medio milenio después.

Publicamos esta noticia sensacional, cuya autenticidad queda todavía por demostrar, sin comentario de ninguna clase.

ALGUNAS NOCIONES SOBRE EL PEGADO DE LAS FORMAS EN EL VOLANTE

No creo que vaya a enseñar nada nuevo; solamente recordar a mis compañeros una operación y enseñar a los stampadores noveles una forma práctica y que yo la creo necesaria.

Muchas son las maneras que hay de pegar las formas en el volante, y cada uno tiene la suya, y por si de práctica sirve he de explicar la mía.

Una vez compuestos los rótulos, adornos y recuadro, si lleva éste, se corta un cartón exacto a la tapa o tapas que han de estamparse, se toman los filetes o planchas que formen el recuadro y se presenta en el cartón; es una rara casualidad que éstos estén a la medida de la tapa, a no ser que

se hayan hecho expresamente al tamaño; se coge un compás, y se toman las distancias, teniendo en cuenta que éstas han de tener las mismas de pie, cabeza y delantera, y las faltas de lo ancho o estrecho del recuadro caerán al lomo; una vez hecha esta operación, se marca el recuadro o plancha en el cartón y se procede a la presentación y combinación de las diferentes líneas; una vez presentados, con un lapicero se marcan las distancias, se retiran los caracteres, y con una escuadra se procede a tirar las líneas, si éstas han de ir rectas, y si es combinación de capricho puede hacerse con la misma escuadra, aunque siempre es más cómodo con la regla; efectuado esto,

se procede a tomar la primer línea y se coloca invertida, bien espaciada o sin espaciar; teniendo en cuenta el inconveniente que tiene el colocar en esta posición y en letra chupada las íes, que se procurará con un poco de humedad adherirlas a la letra inmediata dejando el espacio suficiente para que al arreglo no tengan que moverse las demás; así sucesivamente hasta colocar todas las líneas, y lo último se coloca el recuadro o plancha; se toma el cartón con ambas manos y se coloca en la platina inferior del volante, la cual ya estará dispuesta con sus escuadras o medios puntos; se toma la plancha superior y se pone a calentar; se corta un pedazo de maculatura estoposa al tamaño de la forma y se da bien de engrudo por una de las caras; una vez que la plancha esté caliente, se da de cola a ésta; inmediatamente se pega la maculatura y se da una capa de cola encima; se deja en el fuego hasta que se seca; con un punzón se pincha todo el papel por si hubiera queda-

do alguna parte hueca; se vuelve a dar de cola, procurando que ésta penetre por los pinchazos que se han hecho con el punzón; rápidamente se coloca en el volante, se hace el apriete necesario y se afloja, sacando la platina de impresión y procediendo al arreglo de alguna letra o letras que tengan alguna variación o la unión de las planchas, si éstas se componen de varios pedazos; con este procedimiento se ha dado el caso de pegar una forma de 300 letras, y letra de la antigua, que se cortaba en esqueleto, y empezar el arreglo por la primera letra y al llegar a la última poderla mover con mucha facilidad; es más, tiene la ventaja de que no se despega ninguna letra, que siempre es una seguridad, sobre todo en tiradas grandes. Por este procedimiento he pegado planchas de 18 y 20 kilos, y para despegarlas me ha sido necesario hacerlo con formón y martillo. Si esta explicación es bien acogida me servirá de estímulo para seguir dando otras.

SIMÓN LÓPEZ SOLDEVILLA.

CARTA ABIERTA

Sr. D. Isidoro Cid.

Muy señor mío y compañero: Permítame antes de nada que le felicite por la publicación de ALBUM GRÁFICO, que viene a ensanchar la esfera del buen gusto y a divulgar cuanto de notable se efectúe en la Tipografía.

¡Ojalá cumpla muchos años tan simpático programa!

♦ ♦ ♦

Voy a exponerle lo que me ha inducido a dirigirle la presente: En el número segundo de esta Revista leí un artículo del compañero Julio Díez, titulado «La enseñanza profesional».

El efecto que me produjo no será para

nadie una incógnita, si digo que soy acérrimo entusiasta de la Escuela de Aprendices Tipógrafos.

Desgraciadamente, cuanto dice dicho compañero es certísimo; yo, en los tres cursos que en calidad de oyente asistí, he tenido ocasión de observarlo, y pena me da que los muchachos no posean una voluntad vigorosa que les permita abandonar esa apatía suicida. Porque si es exacto que por su edad no discernen sus conveniencias, también es cierto que ese retraimiento que manifiestan obedece en gran parte a ciertas insinuaciones que honran bien poco a quien las hace.

No aludo a nadie. Es un hecho que me consta, y porque lo sé, lo digo.

Y para remedio de esto, y de lo que el Sr. Díez lamentaba, me atrevo a ofrecerle una idea que surgió de una conversación sobre el asunto, y que, a juicio mío, podría ser un baluarte donde los embates del egoísmo se estrellarían impotentes; esto es: crear una Agrupación de antiguos alumnos, que tuviera por objeto favorecer la cultura de los aprendices.

Esa Institución podría salir en defensa del aprendiz cuando le fuera negado, con fines bastardos, aquel apoyo moral y material que necesita; propagaría por los talleres los beneficios indudables que reporta la Escuela, y haría más extenso su radio de acción; además, sería un estímulo para los aprendices, una mano directora que les señalaría el camino de su ilustración; crearía premios y galardones que los haría acudir a las clases; purificaría con sus iniciati-

vas ese medio ambiente en que se hallan valiosos elementos, y quizá hiciera sufrir una reacción a la clase patronal en favor de dicha Escuela. Que produciría frutos excelentes esa Agrupación, al más lerdo se el alcanza.

Expongo a su consideración la idea porque sé su acendrado amor por la Escuela de Aprendices Tipógrafos, últimamente ratificado en la dedicatoria que avalora el Muestrario que a ella donó, y porque usted puede considerarse alumno fundador. Si la cree justa y realizable, estoy seguro que le prestará su valiosísimo apoyo, y, por tanto, esa Agrupación tal vez fuese una realidad.

Rogándole perdone la molestia que le haya podido ocasionar, queda de usted su seguro servidor y compañero,

q. e. s. m.,

FRANCISCO RAMOS DEL RIVERO.

UNA OPINION

En el primer número de ALBUM GRÁFICO publicó el Sr. Quejido un artículo, en el cual invitaba a la juventud tipográfica a que pusiera todo su amor por el Arte, y en vez de copiar creara... ¡Nada más justo y lógico! No copiar; crear, estudiar por el Arte y para el Arte, desvanecer malas costumbres y desechar toda la escoria que hoy ensucia y corrompe el hermoso oficio tipográfico, sería lo más bello y lo más original que aquí en España podría hacerse en pro de un Arte y no menos en pro de sus operarios. ¡¡Pero es tarea tan difícil!!

Yo, por mi parte, en lo poco que mis conocimientos técnicos (en esto de arreglar problemas) valen, voy a exponer mi idea; si vale, bien, y si no, tan amigos; nada hay perdido. ¿No sería fácil, contando con la ayuda de industriales que fuesen amantes

del Arte y con la bondad del Sr. Gans, hacer unas oposiciones de cajistas, en las que el Jurado lo formasen industriales y personas autorizadas?

¿No sería esto muy favorable para el obrero, y al mismo tiempo le obligaría a estudiar, que en estos exámenes se calificase - desde luego con mucha justicia - en tres categorías, las cuales podían constar en títulos de 1.^a, 2.^a y 3.^a clase, y con arreglo a la categoría establecer los jornales, y estos exámenes que fuesen anuales?

¿No sería esto muy conveniente para que, muchos obreros cultos, que hoy, por no tener la suerte de poder trabajar en casas como Dios manda, pudieran salir a flote y al mismo tiempo desenmascarar tanto intelectual? Si esta modesta opinión merece ser contestada, el oficio en general y los industriales tienen la palabra.

RAFAEL MONTES.

TÍPICA

Era invierno, de noche, y caía
con pausa la nieve,
semejando sus copos albinos
pavesas, papeles,
mariposas, algodón en rama,
pelusilla de armiño, confetti,
que servía de frío sudario,
simultáneamente,
a las ramas y hojas,
más secas que verdes,
que, al faltarles la savia, cayeron
heridas de muerte.

En una guardilla
pequeña, sin muebles,
que, por cierto, tenía más forma
de prisión que albergue,
donde el aire y el sol nunca hallaron
por donde meterse;
en un vaso roto,
con verdoso aceite,
una lamparilla
lanzaba luz tenue,
incapaz de romper las tinieblas
de las toscas y negras paredes
do expiaban el grave delito
de ser pobres siempre
dos esposos y un hijo, muy joven,
todavía imberbe,
que, estrechado en los brazos maternos
dialogaba del modo siguiente:
—¿Por qué lloras, me abrazas y besas?
¿Qué es lo que sucede?
Tú me ocultas algo,
madre, no lo niegues.
¿Es, acaso, que está peor padre?
—Sí, por cierto, hijo mío: se muere.
Ha venido don Juan, y me ha dicho
que acaso no llegue
a la madrugada;
que ni pulso tiene;
que los bronquios se encuentran tan malos
que el aire no expelen,
y, por tanto, sin verlo nosotros,
morírsenos puede.
Así, no te extrañe
que mis ojos en mares se truequen,
que te abraza tanto,
que tanto te bese,
pues no sabes, hijito del alma,
lo mucho que pierdes.

—¿Y llamando a otro médico, madre,
que venga y le observe...?
—Es inútil: la tuberculosis
es mal tan rebelde,
que diciendo que viene derecha
nada le detiene;
siempre está en acecho
de los cuerpos débiles:
en ellos se ensaña
e inocula el germen
que, en vano, la ciencia
dominar pretende;
es el arma más firme y segura
que esgrime la muerte,
sobre todo, en hogares humildes,
fábricas, talleres...
Vete, pues, a la imprenta, hijo mío,
y dile al regente
y a sus compañeros
que ya no le esperen;
que el amigo del alma, el cajista,
se va para siempre,
de resultados de aquel catarillo,
de aquella tos leve...
—Voy primero a su lecho a decirle
si algo se le ofrece.
Se asomaron al cuarto exclamando
«Parece que duerme».
Llegaron al lecho
para convencerse,
y fijando el enfermo los ojos
en aquellos seres,
extendiendo los brazos a ellos,
dió un suspiro débil;
su cabeza vencióse hacia un lado,
le besaron los dos en la frente...
...
y seguía avanzando la noche,
cayendo la nieve,
semejando sus copos albinos
pavesas, papeles,
mariposas, algodón en rama,
pelusilla de armiño, confetti,
que servía de frío sudario,
simultáneamente,
a las ramas y hojas,
más secas que verdes,
que, al faltarles la savia, cayeron
heridas de muerte.

GREGORIO AGUAYO MARAÑÓN.

ÁLBUM GRÁFICO insiste una vez más en lo conveniente que sería la
colaboración, tanto artística como literaria, de los compañeros de provincias.



*Trabajo ejecutado en los talleres tipográficos de
A. Marzo, calle de S. Hermenegildo, 32 dupdo.*

*Compuesto por el alumno de la Escuela de Aprendices
Agustín López e impreso por el aprendiz A. Sancho*



PEQUEÑECES

Es tópico muy usado, sobre todo entre los cajistas que dejan algo que desear, que nunca estamos de acuerdo dos correctores, y yo creo—quizá por espíritu de clase—que esto no deja de ser conversación de Puerta de Tierra, según dicen los andaluces, o, lo que es lo mismo, pretexto o excusa de tipógrafos deficientes para tapar torpezas que cometen y que los correctores no tienen más remedio que sacar á la vergüenza.

Por lo que yo en mi ya larga vida ¡ay! he visto, los correctores buenos están siempre de acuerdo, como lo están éstos con los buenos compositores, por la misma razón que para los malos, para los que han adquirido fama á fuerza de hacerlos gastar mares de tinta corrigiéndoles, no hay corrector que sepa lo que corrige y que tenga criterio fijo.

Es una manera como otra cualquiera de *arroparse*, y que aquí en *petit* comité, que decimos los clásicos de Maravillas, no nos parece mal ni mucho menos.

Bueno, pues como íbamos diciendo, los correctores suelen estar tan de acuerdo, que muchas veces sólo porque algunos hacen una cosa entienden los demás que deben hacerla, y así se da el caso peregrino de que incurran todos—o la mayoría—en vicios que es necesario evitar, y no digo corregir por no caer en redundancias corregibles.

Como yo entiendo que cada uno debe colocarse en el plano debido, voy a señalar y abrir discusión sobre un asunto cuya pequeñez se me alcanza, y por eso me atrevo a abordarlo.

A pesar de que como se trata de toros, tiene más importancia de lo que a primera vista parece, pues no son pocos los que miran estas cosas con más interés que las

académicas y científicas, y por esto mismo creo merece nos fijemos en ello los que estamos obligados a ilustrar en lo que podamos a los que les dedican toda su atención.

Conste que yo, aunque ahora se me ha pasado algo la locura, también soy aficionado, y no aplaudo a Noel en su campaña antitaurófila, que tampoco vitupero.

Pues bien; decía que estaban los correctores de acuerdo, y voy a probarlo, aunque haciendo la pequeña salvedad que no todos, pues yo, aunque el más *currinche* de ellos, formo en las filas de enfrente.

He de advertir que en este caso me refiero solamente a los correctores de diarios y de los 10.007 periódicos taurinos que se publican en España, por ser éstos los que *han dado su opinión* en el asunto.

Se trata, y ya es hora de decirlo, de que los revisteros—muy señores míos y no todos correctos escritores—han dado en la rutina de expresarse en forma tan revisteril, que no hay uno que prescinda de colocar a sus lectores unas treinta veces cada reseña la consabida y ya consagrada frase de «salió el primer Miura», «tomó el Veragua», y todos o casi todos los correctores ponen con letra de caja baja el Miura o Veragua. Y yo pregunto a mis queridos compañeros: ¿Está bien puesto así? Porque la razón que a alguno he oído de que así debe ser para que no se confunda el toro con el ganadero, la verdad, yo la encuentro falta de lógica y no me convence.

Pero como quisiera que todos estuviéramos de acuerdo, aunque no fuera más que por desmentir a los cajistas que dicen que nunca lo estamos, desearía me dieran su opinión mis queridos compañeros, y con esto por lo menos pasaríamos el rato, ya que de algo hay que ocuparse y en algo

nos hemos de entretener. Como también me atrevo a solicitarla respecto a otro asunto también referente a la tauromaquia.

Los caballeros toreadores que al apodo *Canario*, *Lagarto*, *Conejo*, *Gallo*, etc., le añaden un *Chico*, ¿tienen derecho, como yo creo, que este *Chico* se ponga con versal, o debe ponerse, como lo ponen todos o casi todos los periódicos, con letra chica? Cuestión es ésta en la que debemos fijar la

atención, pues son muchos los miles de lectores que por suerte o desgracia se ocupan con cariño de estas cosas.

Y cuando hayamos discutido suficientemente estos dos puntos, pondré sobre el tapete otros varios, que hay materia abundante en el *argot* taurino para pasar el rato. Dígalo si no el tan repetido *bragao* o *bragado*, *colorao* o *colorado*, etc., que tanto se repite en las revistas.

ENRIQUE VÁZQUEZ.

NUESTROS SUPLEMENTOS

IMPRENTA ARTÍSTICA BLASS Y COMPAÑÍA

Tricromía impresa por interpretación.—Para autorizadas plumas es esta ocasión, no para la nuestra, pues, si bien es verdad que está llena de entusiasmo, ante la magnitud de este trabajo carece del dominio necesario para que al deslizarse sobre el papel transmita al lector toda la belleza de esta tricromía.

Mas algo hemos de decir—aunque sea al correr de la pluma—sobre lo que nosotros juzgamos de mayor mérito.

Creemos no equivocarnos al decir que éste lo constituye el recorte; es tal el dominio que hace falta de esta primordial operación, que, aun dominando el colorido, sería punto menos que imposible obtener un resultado tan bello como delicado si el recorte no lo hubiese ejecutado una mano maestra.

Pues si a esto unimos dominio en el color y pleno conocimiento del clisé (condiciones que nadie se atreverá a negarle a su autor), ¿pecamos de apasio-

nados al decir que es un alarde de técnica profesional, donde el arte brilla en todo su esplendor? El bello y hermoso conjunto que ante la vista ofrece esta tricromía demuéstranos que estamos en lo cierto.

Debido a que el espacio no consiente dedicar tantas cuantas líneas merece este «Juego tipográfico», según su autor modestamente le denomina, hemos de hacer punto, en contra de nuestra buena voluntad; pero no sin antes enviar una justa y merecidísima felicitación a dos artistas que también han contribuido al éxito de este trabajo: el fotógrafo Sr. Franzen y el fotograbador D. Pablo Santamaría. El consignar esto es hacer justicia.

Para el Sr. Blass, cree ALBUM GRÁFICO que al hacer constar su nombre resulta pálido cuanto de él pudiera decir; no obstante, signifícale su agradecimiento por tan notable y desinteresada cooperación y le ruega por bien del arte que ésta persista.

TIPOGRAFÍA ARTÍSTICA

Grata sensación nos ha producido el suplemento que tuvo a bien enviarnos esta acreditada casa para el número anterior.

Su autor, que da pruebas de dominar la sencillez con perfección, ha sabido obtener un efecto artístico prescindiendo del más o menos ventajoso que pudiera darle cualquier ornamentación.

Sólo dos grecas laterales y unas rayas colocadas con arte han bastado para la confección tipográfica del modelo que en estas líneas reseñamos.

JOSÉ MARTÍNEZ

La portada que este compañero presentó en el número anterior merece nuestra felicitación porque, aparte de ser un modelo sin pretensiones, ha sabido abordar con feliz éxito el empleo de los fondos a color entero, cosa poco corriente en nosotros, sin duda debido a que creemos que el fondo ha de ser siempre en tonos pálidos. Esta apreciación—en algunos trabajos—nos parece falta de lógica.

Pudiéramos citar—en defensa de nuestro aserto—

En cuanto a la impresión, digamos que ha marchado al unísono con el molde. Cada vez que vemos un modelo de esta clase, reconocemos en el estilo alemán unas condiciones superiores a los demás estilos: sencillez, efecto artístico, poco material y gran brevedad en la ejecución.

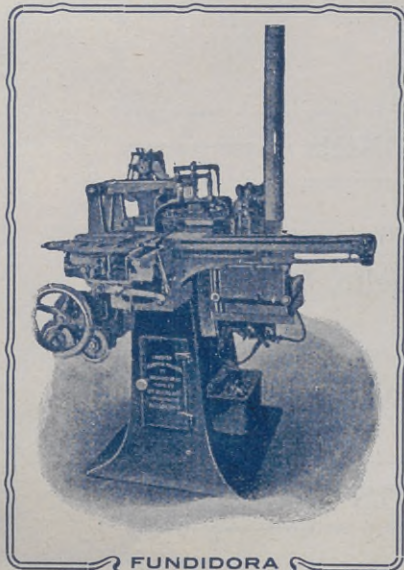
Nuestro parabién el autor de este modelo, al que si no le dedicamos más frases de elogio es debido a que la Tipografía le tiene reconocido como a uno de sus más adictos propagadores.

varias publicaciones hermosísimas de Artes Gráficas donde triunfa en todo su esplendor este empleo del colorido.

Antes de terminar estas líneas, hemos de dedicar un elogio al minervista Julio Marcote, como asimismo enviamos nuestro agradecimiento al dueño del establecimiento donde se ha ejecutado este trabajo, del cual esperamos una pronta ocasión en que su colaboración sea acreedora a mayores elogios.

MONOTYPE

ÚNICA MÁQUINA QUE FUNDE Y COMPONE CON
TIPOS SUELTOS

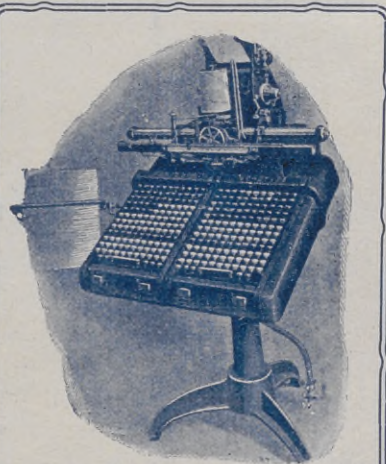


FUNDIDORA

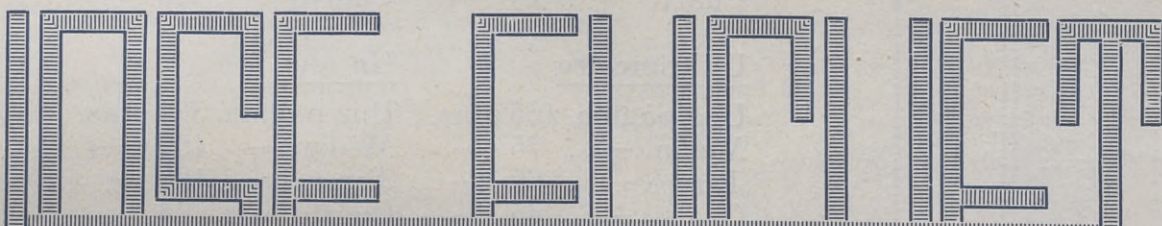
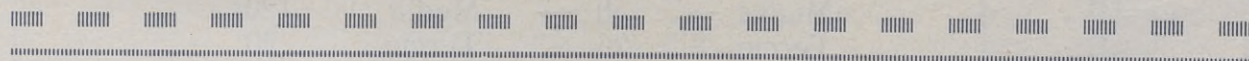
TENER UNA MONOTYPE ES
TENER UNA FUNDICION EN CASA

PRODUCCION: 10.000
— LETRAS POR HORA —

PEDID DETALLES:
A. ROLANDO
VALENCIA, NUM. 266.—BARCELONA



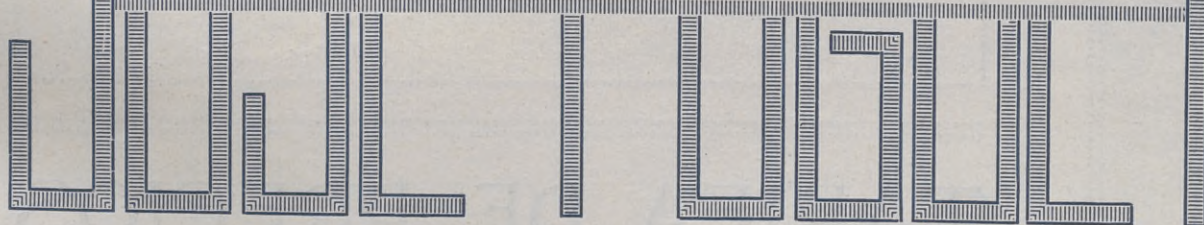
TECLADO



GRANDES TALLERES DE FOTOGRAFADO

CINCOGRAFIA, GRABADO DIRECTO (AUTOTIPIA), FOTOGRAFADO, FOTOLITOGRAFIA,
BICOLOR, TRICOLOR, ESTEREOTIPIA, ETC., ETC. ILUSTRACIONES, OBRAS, REVISTAS
ESMERO Y PRONTITUD PRECIOS ECONOMICOS

SAN BERNARDO, 92, PRAL. DCHA. TELÉF. 1.922



ALBUM GRAFICO

SUSCRIPCIONES

Madrid y provincias: Año, 6 pesetas. Semestre, 3 pesetas. Número suelto, 50 céntimos.

Extranjero: Año, 9 pesetas. Semestre, 4,50 pesetas. Número suelto, 75 céntimos.

ANUNCIOS

Un número

Una página. 50 ptas.
Media — . 30 —
Tercio — . 25 —
Cuarto — . 20 —

Un semestre

Una página. 240 ptas.
Media — . 120 —
Tercio — . 90 —
Cuarto — . 60 —

Un trimestre

Una página. 135 ptas.
Media — . 75 —
Tercio — . 60 —
Cuarto — . 45 —

Un año

Una página. 360 ptas.
Media — . 180 —
Tercio — . 120 —
Cuarto — . 75 —

Anuncios artísticos, precios convencionales.

LOS PAGOS ADELANTADOS

TARIFA DE PRECIOS